

De Cañaverall a Cañaverall, apología a mi historia familiar

Sergio Roldán Gómez Gualdrón

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar
al título de maestro en artes plásticas**

Director

Alakster Oyola

Magister en Semiótica

Universidad Industrial de Santander

Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia, IPRED

Programa de Artes Plásticas

Bucaramanga

2025

Dedicatoria

A mi esposa Claudia por el apoyo en cursar este nuevo pregrado, a mis hijos Sergio Esteban y Silvana Susana por servir de inspiración, a mis padres por inculcarme el deseo de siempre querer estudiar, a Dios por permitirme gozar a mis seres queridos.

Agradecimientos

A mi esposa Claudia por sus apuntes, sugerencias y correcciones, a mis abuelos y padres por contarme sus historias y haberme servido de modelo en muchas de las tareas durante mis años de pregrado tanto de medicina como de artes plásticas, a mis abuelos Susana e Ignacio por sus historias, motivación, cariño y protección.

Contenido

Introducción	10
1. Planteamiento del problema.....	12
2. Justificación	13
3. Objetivos	14
2.1 Objetivo general.....	14
2.2 Objetivos específicos	14
4. Antecedentes formales y conceptuales	15
4.1 La familia y su memoria	15
4.2 Identidad, lucha y familia	21
4.3 Del local al patio: transformación de la casa de mi niñez.....	28
4.4 De la sonoridad de los tiempos	30
4.5 Historia familiar como arte anecdótico.....	33
5. Desarrollo conceptual	35
5.1 Migración de Cañaveral a Cañaveral, cambio de paradigmas.....	35
5.2 Proceso creativo	42
5.3 Materiales y elementos del videoperformance	47
5.3.1 Las manos	47
5.3.2 La parafina o cera.....	49
5.3.3 La chatarra	50
5.3.4 El aserrín	50
5.3.5 El guante de carnaza	51
5.3.6 Las medicinas.....	52

5.3.7 La sonoridad.....	52
5.3.8 Las fotografías	53
6. Referentes artísticos	54
6.1 Joseph Beuys.....	54
6.2 Rebecca Horn.....	55
6.3 Gary Hill	56
6.4 Bruce Nauman	57
6.5 Maria José Arjona	58
7. Procesos y resultados	60
7.1 Bitácora de proceso y propuesta plástica	60
8. Conclusiones	70
Referencias.....	71

Lista de figuras

Figura 1. Silla de grasa. Joseph Beuys. 1964.....	55
Figura 2. Fotograma. Finger Gloves. 1972.....	56
Figura 3. Fotograma, Meditations. 1986.....	57
Figura 4. Fotograma, Manipulating the T-Bar, 1966.....	58
Figura 5. Detalle de las manos, Construcción de un tiempo, 2000.....	58
Figura 6. Fotograma en donde se ve el overol y la puesta en escena de las manos.....	60
Figura 7. Fotograma, vertido de la parafina derretida en el recipiente cilíndrico.....	61
Figura 8. Fotograma con todos los elementos.	61
Figura 9. Fotograma, etapa de la inmersión en parafina líquida.....	63
Figura 10. Fotograma, etapa de la manipulación de aserrín.	64
Figura 11. Fotograma, etapa de la manipulación con virutas metálicas.	65
Figura 12. Fotograma, etapa de manipulación de fragmentos de medicamentos.	66
Figura 13. Fotograma, en donde se observa la manopla resultante y mi otra mano desnuda.....	67

Glosario

Arriero: persona dedicada a la guía y cuidado de bestias de carga, principalmente asnos y mulas.

Carnaza: material derivado del cuero vacuno utilizado para la fabricación de elementos de seguridad laboral tal como guantes, delantales, etc.

Chatarrero: persona dedicada a la comercialización de metales de reciclaje ferrosos y no ferrosos.

Velero: persona dedicada a la ocupación de fabricación de velas de cera, cebo, parafina, etc.

Resumen

Título: De Cañaveral a Cañaveral, apología a mi historia familiar

Autor: Sergio Roldán Gómez Gualdrón*

Palabras Clave: familia, migración, Colombia, genealogía, ocupación, profesión.**

Descripción:

Los recuerdos familiares se van perdiendo a medida que pasa el tiempo y a medida que van muriendo los miembros más ancianos de la familia. En tiempos pasados la fotografía era un medio escaso y costoso, no quedando en muchas ocasiones, registro fotográfico de bisabuelos, abuelos, etc. Partiendo de una indagación sobre los ascendentes de mi familia, reviviendo sus nombres, biografía y ocupaciones se llegó a la necesidad de realizar una manifestación plástica que rememore las ocupaciones de las generaciones que me precedieron de las que se tenga memoria llegando retrospectivamente hasta mis bisabuelos teniendo en cuenta el binomio ocupación - identidad hasta llegar a mi profesión: neurocirujano. La manifestación plástica realizada es un video-performance, en donde seleccionando un material relacionado con la ocupación predominante de cada generación contemplada: cera-bisabuelos, aserrín-abuelos, virutas metálicas-padres y fragmentos de medicamentos-yo; en alusión a las respectivas ocupaciones: fabricante de velas, maderero, chatarrero y médico neurocirujano. Partiendo de los elementos descritos se realiza un video-performance de cuya ejecución se obtiene una escultura por adición sobre un guante de carnaza iniciando con la cera y sucesivamente los demás elementos en orden generacional descendente. Al final se obtuvo una escultura, la manopla; que representa la carga generacional en la familia y constituye una apología fundamentada en la laboriosidad, el amor por el trabajo a manera de un tributo y elemento de recordación de mis antepasados.

*Trabajo de grado

** Facultad de Artes Plásticas. Escuela de Artes Plásticas. Instituto de Proyección Regional y Educación a Distancia IPRED.

Abstract

Title: From Cañaveral to Cañaveral, apology to my family history*

Author: Sergio Roldán Gómez Gualdrón**

Key Words: family, migration, Colombia, genealogy, labor, profession.

Description

Family memories become lost as time goes by and the oldest family members pass away. In earlier times, photography was an expensive and scarce commodity, so often there is no photographic record of grandparents, parents, and so on. Through an exploration of my ancestors, I feel a necessity to create an artistic manifestation that recalls the occupations of each preceding generation for which I have records, as well as my own occupations, while considering the relationship between occupation and identity.

The chosen artistic manifestation is a video-performance. It involves selecting materials related to the main working labor of each generation: paraffin for great-grandparents, sawdust for grandparents, metallic swarf for parents, and medication fragments for me, symbolizing each occupation—candle maker, lumberer, scrap dealer, and physician, respectively.

Based on these elements, a sculpture called the "manopla" is created. It involves adding each of the selected elements onto a split leather glove, starting with paraffin and then proceeding with the remaining elements in descending generational order.

Ultimately, the "manopla" sculpture symbolizes the generational burden within my family. It serves as an homage grounded in industriousness and love for work—a tribute to and a remembrance of my ancestors.

*Degree work

**Faculty of Fine arts. School of Fine Arts. Institute of Regional Projection and Remote Distance Education .

Introducción

Recuerdo que cuando era niño mi abuela materna, Susana; solía contarme historias sobre sus padres y abuelos; en ese entonces yo era muy pequeño y en mi cabeza imaginaba sus rostros y sus hazañas. De mi bisabuelo sólo existe la foto de su cédula y unas fotos de su funeral.

Años después, en 1997, mis abuelos ya habían muerto y con ellos se fue perdiendo la certeza de la existencia de las personas de las que ellos tenían recuerdo y al mismo tiempo empezaba la cuenta regresiva hacia la desaparición de su propia existencia, me di cuenta de mi propia vulnerabilidad al paso del tiempo y la de toda mi familia y de mis seres queridos.

Antes de la masificación de la fotografía digital, las fotografías eran un bien preciado y valioso; los rollos fotográficos más grandes comercialmente disponibles eran de treinta y seis fotos y el proceso de revelado e impresión eran costosos; por lo cual, las fotografías familiares eran escasas. Con la aparición de la fotografía digital se creía en la conservación de los registros fotográficos de manera casi que eterna, pero, al contrario, son más susceptibles de pérdida. Teniendo como fundamento la preservación del recuerdo de personas del pasado a través del arte (en particular la pintura) me propuse la tarea de la preservación del recuerdo de mis antepasados a través de un medio artístico plástico: el video-performance.

Se llevo a cabo un video-performance como propuesta artística en donde a través de la participación de mis manos y un guante de carnaza como soporte, y en representación del trabajo manual y la laboriosidad como valor familiar fundacional, recordar los oficios de mis antepasados a través de un elemento característico de la ocupación de cada generación generando un binomio ocupación - identidad de cada generación contemplada: mis bisabuelos, a través de la parafina como fabricantes de velas de parafina que eran, mis abuelos por medio del aserrín como alusión a

los madereros, mis padres por medio de virutas metálicas como comerciantes de chatarra; y, finalmente yo por medio de fragmentos de pastillas como médico neurocirujano que soy. Se trata de una apología a la historia familiar partiendo de uno de los valores fundacionales, la laboriosidad, el amor por el trabajo y la responsabilidad.

1. Planteamiento del problema

Cuando se es niño se vive en un mundo donde el tiempo parece no pasar y se da por sentado la permanencia de los seres queridos, hasta que se experimenta por primera vez la pérdida de un ser querido. Se hace patente la vulnerabilidad de la existencia humana y tal como lo expresa *Faciolince*: “somos el olvido que seremos” (Faciolince, 2017, p.404); dejamos de existir con la muerte de los seres queridos que nos sobrevivieron y nos recuerdan y nuestros recuerdos se pierden para siempre en el imparable avance del tiempo.

Partiendo de charlas con mis padres y otros familiares y teniendo como pregunta de apertura ¿quienes eran y qué hacían los bisabuelos y abuelos?, y teniendo en cuenta la exploración de los álbumes fotográficos familiares, pretendo dejar un registro mediante un videoperformance de la existencia de mis ancestros por medio de la realización de una acción performática que recree el binomio identidad-ocupación a lo largo de las generaciones contempladas en la presente propuesta.

A través del video-performance pretendo hacer una obra plástica para dejar un registro permanente de estos recuerdos para el disfrute de mi familia, el mío propio y el de mis descendientes, para que así seamos recordados por las generaciones familiares venideras, y para que el registro de video y la presencia del producto final escultórico del videoperformance, la manopla; sea el punto de partida para el despertar de la curiosidad en los futuros miembros más jóvenes de la familia y el estímulo de evocación de la memoria familiar en tiempos venideros.

2. Justificación

Con el deseo de que la memoria de mis seres queridos y la mía pueda ser recordada más allá de la existencia de los que la vivieron y escucharon, pretendo plasmar a través de un video-performance las diferentes ocupaciones de mis ascendentes y la mía propia para dejar un recuerdo audiovisual y material, la manopla; de nuestra huella en la familia para que nuestra historia sea recordada por las generaciones futuras, partiendo de uno de los valores más destacables dentro de mi familia, la laboriosidad, el amor por el trabajo; en torno al trabajo, las ocupaciones y los oficios se ha ido fraguando la familia a través de las generaciones. El video y la manopla resultantes de la acción, podrán servir en el futuro de punto de partida para la imaginación, indagación, evocación de recuerdos y construcción nuevos momentos familiares entre los observadores futuros.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Realizar una propuesta plástica a través de un video-performance basado en la historia de mi familia durante el siglo XX transcurrida entre los dos Cañaverales, el de la vereda de San Gil y el del barrio de Floridablanca, teniendo como base la laboriosidad, el amor por el trabajo a través del binomio identidad-ocupación de cada generación contemplada para dejar un registro plástico de los recuerdos familiares.

3.2 Objetivos específicos

Elaborar un video-performance que rememore el binomio identidad-ocupación de las generaciones familiares contempladas: bisabuelos, abuelos, padres y mía.

Obtener una pieza escultórica como parte final del video-performance, la manopla; y que sea un registro del mismo para que sea preservado y admirado por el público y mi familia.

Dejar plasmado en este trabajo de grado la memoria de mi familia a través de un recuento del transcurrir de la historia familiar desde su origen conocido en la vereda Cañaverál del municipio de San Gil hasta su vivienda en el barrio Cañaverál en el municipio de Floridablanca.

4. Antecedentes formales y conceptuales

4.1 La familia y su memoria

Los seres humanos siempre han tratado de dejar huella en este mundo, que se sepa que alguna vez existieron, se han encontrado huellas de manos humanas plasmadas en las paredes de las cavernas que habitaban hace miles de años tal como las encontradas en el alero de manos pintadas de las Palmas de Chubut en Argentina o las escenas de caza en las cuevas de Altamira. (Eiroa, 2003). Posteriormente con la invención de la escritura se empezó a dejar constancia escrita de nuestros relatos y con el refinamiento de las habilidades artísticas y tecnológicas se crea evidencia de nuestra imagen individual, nuestros rostros, nuestra postura al ponernos de pie o caminar.

Actualmente las cámaras fotográficas y de video se han convertido en algo cotidiano y disponible en nuestros celulares. La fotografía en sus inicios y hasta la invención de la fotografía digital era un lujo debido a los costos de los equipos fotográficos, del material fotográfico y de su proceso de revelado e impresión, por lo que las fotografías análogas eran un bien escaso en la mayoría de los hogares colombianos. Con la masificación de la fotografía digital a comienzos del siglo XXI se hizo la transición de la conservación de la fotografía en medio físico a la contemplación de las mismas en los aparatos digitales haciéndose aún más difícil el mantener una copia física en el álbum familiar.

Los álbumes de fotografía físicos presentan sus propios riesgos en cuanto a la conservación de las fotografías: humedad, moho, decoloración, alteración química de la fotografía, acción de insectos, incendios, etc. Aunque se supone que un archivo digital tiene una vida más larga, esto no es completamente cierto. Estamos ante una pérdida masiva de registro audiovisual digital de-

bido a varios factores entre los que tenemos: la pérdida del aparato digital donde se toma o almacena el archivo ligado a una vida útil limitada de los medios de almacenamiento, la desactualización del software o del firmware, el cambio de la tecnología para el almacenamiento, recuperación y lectura de datos, la imposibilidad de migración de un aparato a otro por compatibilidad, virus y malware informáticos, pérdida de las claves para ingreso al almacenamiento en la nube o en internet, hackeo, ransomware, etc.

Tenemos conocimiento del rostro y figura de antepasados y personajes célebres gracias a su inmortalización a través de las manifestaciones artísticas tradicionales como la pintura, dibujo o escultura. La representación de la familia también ha sido un tema artístico recurrente a lo largo de la historia del arte.

En las primeras sociedades humanas, más concretamente en la rupestre, tenemos representaciones sobre las actividades de caza que realizaba el clan para su supervivencia, estos clanes estaban formados por individuos emparentados entre sí. Los sitios más frecuentes para estas manifestaciones pictográficas son en las entradas de las cuevas, donde había más iluminación. En los asentamientos estudiados, se han encontrado lugares de habitación con una distribución espacial que comprendía un área de descanso, otra de fuego y otra como taller lítico. (Eiroa, 2003). Desde esos tiempos tan antiguos, los humanos han realizado parte de su oficio en sus hogares así como en la actualidad muchos emprendimientos o actividades comerciales inician o tienen lugar en los patios, solares o garajes de las casas que habitan.

La representación artística de la familia se ha modificado según el contexto social en la que ocurre así como los personajes que hacen parte de la familia; en la edad Media la representación de la familia estaba ligada a la visión teocéntrica de la familia, es decir a la Sagrada Familia, como

artistas representativos de esta visión tenemos a Giotto, Rafael, El Greco y Murillo. Posteriormente la representación de la familia estuvo enfocada en las familias de la realeza y en las familias de la naciente y poderosa burguesía, siendo artistas representativos de esta corriente: Van Eyck, Velázquez y Goya. Finalmente, en el siglo XIX tenemos representadas a las familias y personajes del común principalmente a las familias de los propios artistas y de sus amigos y conocidos, como por ejemplo Manet, Monet, Renoir, Degas, Bazille, etc. (Pita da Veiga, 2018).

La familia es una institución social; por lo tanto, su conformación, dinámica y estructuras están relacionadas con los cambios sociales, culturales, demográficos, políticos y económicos de la sociedad en la cual está inmersa. (Puyana, 2004). Colombia desde la época de independencia ha sido escenario de múltiples conflictos sociales y guerras civiles. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX figura la Guerra de los Mil Días que tuvo en el departamento de Santander la batalla de Palonegro. Años más adelante, llegó la violencia bipartidista desencadenada a partir del asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán y el consecuente Bogotazo; esta estampida de violencia se extendió por todo el país, la lucha entre los liberales y los godos. Estos conflictos llevaron a que una quinta parte de la población de la época, unos dos millones de personas; migraran del campo a la ciudad en la década de 1950, llegando a ocupar las zonas periféricas de las ciudades principales e intermedias. (Rueda, 2000).

Al llegar a los centros urbanos, estas personas, sin educación básica secundaria o bachillerato en su mayoría y sin ninguna profesión, se vieron en la necesidad de cohabitar en una misma casa, conformando el modelo de familia extensa; generalmente llegaban a la casa de un familiar que antes que ellos habían hecho la migración o que contaban con una mayor solvencia económica. Este tipo de organización familiar en la que conviven miembros más allá de la familia nuclear (padre, madre e hijos) puede obedecer a varias situaciones o modalidades: hogares para amortiguar

situaciones económicas estresantes, hogares refugio para mujeres solteras o monoparentales, hogares con ídoles de trabajo en familia para generar ingresos (empresas familiares) y hogares en razón para proteger a miembros ancianos que no pueden mantenerse solos o por sí mismos. (Puyana, 2004).

Los lugares en los cuales se representa a la familia en el arte, cambian dependiendo del estatus de quienes están retratados, desde lugares ostentosos en el caso de la realeza con sus palacios y actividades propias de su estilo de vida, pasando por hogares de alta alcurnia en el caso de los burgueses, llegando a hogares más humildes como en el caso de las familias campesinas. Uno de los ámbitos en los cuales se ambienta la representación familiar es en relación al trabajo artesanal que muchas veces ejercían los retratados, como por ejemplo la pintura *La Familia de Diaz Olano*, 1889; o *La Comida del obrero*, 1911, de Francisco Sarda. (Camarero, 2005).

La identidad personal es un constructo que se va conformando a lo largo de los años y de nuestra interacción social, los primeros esbozos se dan desde la niñez y nuestra primera aproximación a la vida en sociedad se da a través de la familia. Posteriormente la identidad personal se va transformando según nuestro papel y lugar en la sociedad, empezando por la etapa escolar y seguidamente por la vida laboral, la forma más frecuente de interacción con el aparato social es a través de la ocupación o del trabajo que se ejerce dentro del andamiaje social, por medio del trabajo se ofrece un servicio o bien a la sociedad a cambio de dinero para el sustento del sujeto y de sus dependientes, por lo tanto, se crea un sentido de identidad ligada a la ocupación. Por esto es frecuente, que acto seguido al entablar una conversación con alguien, se le pregunte: ¿a qué te dedicas?. El trabajo nos permite identificarnos y tener un rol en la sociedad, el trabajo nos lleva a auto percibirnos de una determinada forma, y exhibir ciertos valores y actitudes que nos llevan a distinguirnos de los demás y a formar agregaciones en torno al mismo. (Garavito, 2014).

Este trabajo parte de los relatos que contaba mi abuela Susana, y en general, de las historias que se contaban en la familia a manera de tradición oral. Fui criado en una familia extendida es decir, en una misma casa vivimos varias generaciones y parientes relacionados, por lo tanto, era un medio rico en historias. La construcción de la memoria histórica es un proceso que involucra la recopilación, interpretación y transmisión de recuerdos compartidos dentro un grupo social, obteniéndose la memoria individual, la memoria colectiva y la memoria histórica. (Betancourt 2004).

La recopilación la va llevando a cabo cada nueva generación que se va agregando al árbol familiar; los abuelos y padres transmiten la información a los más jóvenes, quienes agregan a estos relatos su imaginación, lo que nos lleva a una nueva interpretación de esta información, con su consiguiente almacenamiento en la memoria del sujeto, y este a su vez la transmite a la siguiente generación, es decir a los bisnietos de los abuelos, es decir cuatro generaciones, ochenta años de experiencias, memorias y aprendizajes. Es decir la memoria es un ente sujeto a modificaciones por parte del escucha, su interpretación, evocación posterior y captación por un nuevo receptor.

Los recuerdos se van formando partiendo de las experiencias y eventos que los diferentes miembros de la familia experimentan y transmiten a sus familiares y amigos, la memoria solo consigue perdurar y aleccionar si son compartidos con alguien, de ahí la importancia de que los miembros de la familia convivan, interactúen y aprendan entre todos. Los recuerdos individuales son de esta manera interpretados en el núcleo familiar y entran a formar parte de la narrativa familiar e individual, esta narrativa esta influenciada por la actitud, emociones e influencias asociadas a cada recuerdo en particular.

Estos recuerdos se transmiten de una generación a otra por medio de historias, anécdotas, cuentos, tradiciones, fotografías, etc. Muchas de estas historias salen a colación cuando se exploran los álbumes familiares. Con la evocación de los recuerdos familiares y con el agregado de la

imaginación de los oyentes más jóvenes se produce una reconstrucción y reinterpretación de la memoria familiar.

Al explorar los álbumes familiares se evocan a diferentes personajes, épocas y experiencias de los retratados, por desgracia las generaciones actuales carecen de este registro debido a la digitalización de las fotografías, nadie va a explorar computadores obsoletos o discos duros externos antiguos, sería un trabajo muy tedioso e impráctico, los álbumes físicos tienen la ventaja de que son fotografías ya seleccionadas, han pasado múltiples filtros, desde el momento de elegir y capturar un episodio, su posterior revelado e impresión, y en últimas la selección de las fotos dignas de ser añadidas al álbum en sí. Todos estos pasos o filtros han sido eliminados por la fotografía digital y por la exagerada capacidad de almacenamiento de los dispositivos modernos, actualmente hay celulares con capacidades de un terrabite, lo cual alcanza para cientos de miles de fotografías, una cantidad exagerada que hace ardua la posterior clasificación de las fotografías.

Debido a esto, me pregunto cómo se va a dar la transmisión de la memoria familiar entre las generaciones venideras, ya no existe la magia de los objetos físicos, en caso concreto el álbum familiar, no hay nada que desate los diálogos, las narraciones, creo que estamos ante la extinción de la memoria familiar, va a ser muy difícil generar en los niños el deseo de preguntar y conocer acerca de sus antepasados, se perderá el hilo conductor de las enseñanzas y tradiciones familiares. Por citar un ejemplo personal, la última fotografía familiar impresa que tengo en mi posesión data del año 2007, es decir; ya han pasado quince años desde que sostuve una fotografía familiar en mis manos; carezco de un medio fácilmente accesible para mis hijos para que exploren las fotografías y hagan las preguntas pertinentes; de hecho ya van en decenas de miles de fotografías digitales en los diferentes discos duros de los que dispongo, mezcladas fotografías personales,

familiares y de trabajo. Sería una labor titánica realizar la depuración, selección, clasificación, almacenamiento y resguardo redundante de las mismas.

El álbum familiar actúa a manera de un disparador de la memoria, partiendo de los conceptos de memoria natural y artificial dados por Frances Yates, la memoria natural hace referencia a la memoria que impronta nuestro cerebro a partir de nuestras propias experiencias, conocimientos y eventos sin un esfuerzo consciente, mientras que la memoria artificial es la concerniente a memorizar eventos o conocimientos de los que no somos partícipes directos, para lo cual se hace uso, como expone Yates; de lugares imaginarios o locis, la visualización, imágenes vividas, el uso de asociaciones especialmente asociaciones infrecuentes o poco comunes, ya que lo infrecuente es más notorio que lo frecuente. (Yates, 1966).

Las imágenes fotográficas o de video desencadenan la memoria de los narradores y disparan la creación de memoria en los escuchas, a su vez como en el álbum familiar se pueden hallar objetos físicos como lo son mechones de cabello, pétalos de flores desecados, (Silva, 2012); también se podría evocar la memoria mediante la presencia de un objeto físico, de tipo escultórico que desencadene curiosidad en los observadores y evocación de recuerdos por parte de los que conocen la historia y relatos relacionados con el objeto en cuestión.

4.2 Identidad, oficios, lucha y familia

La presente propuesta artística, De Cañaverál a Cañaverál, una apología a mi historia familiar, trata acerca del devenir de mi familia desde sus tierras ancestrales en la vereda Cañaverál del municipio de San Gil hasta el barrio Cañaverál del municipio de Floridablanca. Me siento orgulloso de mi familia, de cómo desde unos orígenes bastantes humildes, en algún tiempo con bastante precariedad, hemos logrado salir adelante y sentirnos orgullosos de cada uno de los integrantes

actuales y pasados de la familia, gracias al valor familiar más sobresaliente desde mi óptica, la laboriosidad, el amor por el trabajo.

Mi familia ha estado enmarcada en diferentes tradiciones, valores, acontecimientos históricos, metas y aspiraciones, origen y solidaridad, que nos han ayudado a tener una identidad, un propósito y objetivos muy claros, y gracias a esto hemos logrado alcanzar metas, principalmente en el ámbito del desarrollo personal, educativo y espiritual. Dentro de las tradiciones que tenemos está el madrugar todos los días, el tinto del amanecer, la cocina tradicional, los paseos de olla al río, la preparación de los tamales y masato de diciembre, entre otras más; trabajo sobre más trabajo, no solo para ganar dinero sino también para mantener la mente y las manos ocupadas en actividades provechosas.

A partir de la indagación para este trabajo, encontré tradiciones en mi familia de las cuales no tenía claro su origen; mi madre Alicia siempre ha tenido buena sazón en la cocina, son muy conocidos sus tamales navideños junto con el masato, además de los asados y otras preparaciones culinarias. Nunca me había detenido a pensar en el origen de ese gusto por la cocina de mi madre, hasta que supe que mi abuela Susana fue quien le enseñó a mi madre, siendo proveniente del campo de San Gil de principios del siglo XX; era muy frecuente que las mujeres de las casas se encargaran de hacer la comida de los jornaleros, los denominados piquetes (los cuales consistían en una porción de carne asada acompañada de yuca o arepa de maíz pelado junto con el guarapo de panela).

De mi abuela procede la base de la producción de alimentos fermentados en la familia, encontré que hacía una deliciosa chicha de maíz junto con algunos encurtidos. Este tipo de cocina de fermentados hacen parte de la cocina milenaria, en la cual se incentiva el consumo de alimentos fermentados, entre los alimentos fermentados tenemos el kéfir, la kombucha, el kimchi, los encurtidos de cebollas, el chucrut, las natas fermentadas, etc.; diferentes pueblos tienen dentro de su

gastronomía algún tipo de alimento o bebida fermentada dentro de su recetario, en Colombia tenemos la chicha, el masato, el casabe, entre otros. (Bengoa, 2020). Esta costumbre que fue casi extinta por la misofobia, la compulsión de esterilizar las cosas con las que tenemos contacto por medio del uso de químicos y los alimentos que consumimos por medio de la pasteurización, (Vinnaccia 2023); ha estado tomando nuevamente auge en las corrientes de medicina alternativa enfocándose en la conservación y regeneración de la flora bacteriana intestinal, la microbiota; como parte de una estrategia de hábitos de vida saludables, el saber ancestral de las abuelas ha encontrado su asidero científico y su explicación y aceptación por diversos estamentos de la medicina.

Cabe mencionar que en mi familia ha sido muy importante el comer juntos, la preparación de los alimentos con la participación de todos los miembros de la familia según su edad y capacidad de ejecución. Así, sentarnos en una mesa a ingerir los alimentos mientras compartimos y hablamos de nuestro día a día, es una costumbre imprescindible.

Mi familia, sin entrar en el fanatismo ni en el fundamentalismo, ha sido fuente de varios valores familiares, siendo la honestidad, el trabajar duro, el amor, la solidaridad y la unidad los más destacados. Desde muy pequeño, mis padres, Vicente y Alicia, me hablaban sobre la importancia del trabajo duro, el ahorro, la inversión y la paciencia; no se permitía el dormir hasta tarde, siempre se inculcaba el madrugar, no “hacer la roña” en la cama. Ahora que soy padre, también le inculco lo mismo a mi hijo Sergio Esteban, de hecho él es quien despierta a la mamá cuando yo no estoy en casa. El inculcar hábitos es una de las tareas fundamentales de la familia, hábitos que nos ayudan a ser funcionales en la sociedad una vez somos adultos, el ser independiente, mediante la instauración de rutinas que promueven el desarrollo de la autonomía y el sentimiento de autoeficacia en el niño. (Piaget, 1997).

La historia de mi familia ha estado inmersa dentro de la historia de Colombia y no ha sido ajena su influencia, desde las guerras de los partidos políticos, pasando por la migración del campo a la ciudad, hasta culminar con la apuesta de la familia por la educación como base fundamental para la prosperidad y el bienestar familiar. Recuerdo las historias de mi abuelo Ignacio sobre las batallas de la Guerra de los Mil días, de cómo en Palonegro se podían encontrar en su época de joven restos humanos y balas en el suelo. Igualmente, sus relatos acerca de la persecución entre liberales y conservadores de la época de la Violencia y de cómo la gente salía de sus casitas en el campo a refugiarse en el monte o en la casa de vecinos con grupos familiares numerosos. Mi familia, pese a haber vivido todos estos fenómenos sociales, nunca se vio inmiscuida en actividades de ese tipo o actividades ilícitas. En los años ochenta del siglo XX, la permeación del narcotráfico ya se hacía palpable en el día a día de la sociedad colombiana, y la sociedad bumanguesa no fue ajena a este fenómeno, así como tampoco mi familia, pese a haber tenido la oportunidad, mi familia se mantuvo incólume y siempre optó por la honestidad, la paz, la tranquilidad y el respeto por los demás.

Mi familia, aunque hemos sido pocos integrantes, somos muy unidos y nos apoyamos siempre, en las buenas y en las malas. La familia constituye los cimientos básicos de donde se construye la fortaleza de cada individuo miembro de la familia; sin una familia unida y funcional es muy difícil salir adelante y más en una sociedad tan competitiva, desigual y abrumadora como la occidental.

Aunque ninguno de mis ancestros fue profesional, siempre se nos inculcaba a mis hermanas, primos y a mí, sobre la importancia de la educación, sobre el cómo superar los obstáculos de la vida era mucho más fácil por medio del estudio, el sacrificio y la planificación. Mi abuela Susana, fue una mujer que la salud no le jugó buenas pasadas, sufrió de muchas enfermedades

propias de la edad y de la época, pero siempre que iba a sus citas médicas, procuraba que la acompañásemos alguno de sus nietos y siempre nos decía que debíamos estudiar, ser profesionales y, en lo posible, médicos para poder ayudar a las personas. Así desde muy pequeños, toda la generación a la cual pertenezco, se nos puso como meta la profesionalización de la familia, lograr ser profesionales en el campo que deseáramos, y es así como actualmente la casi totalidad de coetáneos, somos profesionales, pero, sobre todo, personas honestas y trabajadoras.

Hacerse profesional en Colombia, no es nada fácil, solamente alrededor del 10% de los aspirantes a estudiar en una universidad pública lo logran, (Benavides, 2022), por fortuna, casi todos los coetáneos de mi familia logramos estudiar en universidad pública, más concretamente en la Universidad Industrial de Santander. En aquella época, poder acceder a un cupo en la universidad era un proceso que se iniciaba desde la infancia, estudiando en un buen colegio de primaria y luego en un buen colegio de bachillerato. En mi caso, en particular, hice mi primaria en un colegio ya extinto del barrio Girardot, el Colegio Atanasio Girardot; aunque mis recuerdos de mi primaria están bastante borrados, lo que sí recuerdo es que fui el único del colegio que pasó al Instituto Técnico Superior Dámaso Zapata, todo esto fruto del apoyo educativo que me dio mi hermana Gloria en el área de matemáticas y de la exigencia constante de mis padres, que aunque no me hacían las tareas, sí me exigían dar un desempeño favorable en el colegio, pero sin llegar a los trastornos compulsivos de algunas familias de tener que ser el número uno; simplemente ser bueno en lo que se hace y lograr los resultados y metas propuestas y superar los obstáculos que se presentaran. En síntesis, se me pedía que cumpliera con hacer bien mis quehaceres más que la excepcionalidad o la genialidad. Si no se lograban las metas a la primera, siempre había que intentarlo de nuevo, al final de todo este proceso se logró la formación de la resiliencia y de la tolerancia a la frustración, saber que no siempre se gana a la primera o simplemente, que a veces

se debe aprender de la derrota y buscar alternativas, creando de esta manera la resiliencia para afrontar los devenires de la vida, preparándose para lo peor esperando lo mejor.

La familia, en síntesis, la considero una continuidad de anhelos, deseos, sueños y esperanzas. Somos como una Matrioshka, una serie de muñecas rusas que guardan la misma forma entre sí aunque vayan cambiando de tamaño. La generación precedente va forjando y dando forma a las descendientes, por estas razones deseo que el legado de mi familia tenga continuidad en las generaciones futuras mediante la transmisión de la historia familiar, sus valores, fortalezas, enseñanzas y deseo de superación constante siempre dentro de los límites de la honestidad, amor, unidad, solidaridad, empatía y pujanza.

La familia, ese núcleo fundamental de la sociedad, es una fuerza que nos impulsa a alcanzar nuestros sueños. La unidad que se forja entre padres, hijos y demás miembros crea un cimiento sólido en el que se apoyan los individuos. En este contexto, el sacrificio se convierte en un valor esencial. Padres que trabajan incansablemente para dar lo mejor a sus hijos, abuelos que comparten su sabiduría, y hermanos que se apoyan mutuamente en los momentos de dificultad.

La lucha es una constante en la vida de muchas familias. A menudo, esta lucha se relaciona con el ascenso social, el deseo de mejorar las condiciones de vida y alcanzar metas más altas. Según un estudio de World of Statistics de 2023, Colombia es el país más madrugador del mundo, el esfuerzo de levantarse cada día, salir a hacer una labor que genere sustento a la familia es una costumbre en Colombia, aunque no seamos los más productivos en comparación con otros países que se levantan más tarde. (Blue Radio, 2023).

Las familias se enfrentan a desafíos económicos, educativos y sociales, pero la determinación y el apoyo mutuo son motores que las impulsan a superar obstáculos. Mi familia se caracterizó por una organización comunitaria, en tiempos difíciles; en una misma casa convivían familiares

de diferentes núcleos, es decir, convivían primos, hermanos, tíos, medios hermanos, cuñados, etc.; siempre con la idea de ayudarse mutuamente para lograr alcanzar las metas y lograr el bienestar.

El ascenso social es el fruto de esa lucha y perseverancia, aunado al trabajo, el ahorro, la planificación financiera, el sacrificio, la postergación del goce, esto es, limitar las actividades de ocio que condicionarán un gasto excesivo, con el fin de ahorrar y saldar las deudas más apremiantes. Todo esto con el objetivo de avanzar en la escala social, mejorar las oportunidades y alcanzar un estándar de vida mejor, pero sin ser prepotentes u avasalladores; con humildad, pero con muchos sueños, y dentro de esos sueños siempre está la educación. La educación así, se convierte en una herramienta clave en este viaje, abriendo puertas a nuevas oportunidades y horizontes más amplios.

En resumen, la familia, la unidad, el sacrificio, la lucha y el ascenso social están interconectados en un ciclo virtuoso. La familia proporciona el apoyo emocional y la fuerza necesaria para afrontar los desafíos de la vida. El sacrificio y la lucha son los motores que impulsan el ascenso social, permitiendo a las generaciones futuras tener un futuro más prometedor. La familia, en última instancia, es la raíz de nuestros sueños y la plataforma desde la que buscamos un mejor mañana. Al final de la existencia, lo único que perdura como prueba de nuestra existencia, son nuestra descendencia, por esto es importante siempre tratar de mantener la familia unida, amalgamada con amor, comprensión y un deseo constante de mejorar y estar en bienestar consigo mismo y con los demás.

Al ascender en la escala educativa, se tiene acceso a unas mejores oportunidades económicas, el acceso a empleos y oportunidades económicas puede ser un factor importante, las familias pueden buscar empleos mejor remunerados o emprender negocios propios para mejorar su situación financiera. Mi familia siempre se ha caracterizado por tener una planificación financiera y

gestión financiera para lograr que los recursos que lleguen sean administrados eficientemente, la gestión eficaz de los recursos financieros, como el ahorro y la inversión, es crucial para el progreso económico de la familia.

Por otra parte, la parafina usada en la creación de la manopla, es la protagonista, representa la red de apoyo que debe existir en una familia, una red sólida, que puede observarse a lo largo de las diferentes capas y elementos, los cuales dan soporte a estos para la construcción de un elemento que muestra como es la formación de una familia, se empieza con un soporte y cada día, cada generación, cada acción va dando forma al concepto de familia partiendo desde el oficio, la identidad, el esfuerzo.

4.3 Del local al patio: transformación de la casa de mi niñez

¿Quién no ha despertado luego de un sueño situado en algún lugar de su infancia, la casa de la niñez, el colegio, la cuadra donde vivía?

La casa familiar de la que primero tengo memoria es la casa del barrio Girardot. En ese entonces, a principios de los años ochenta era un barrio popular de clase media baja o alta baja, según cómo se quiera mirar, pero, en síntesis, era un barrio residencial. La gran mayoría de las casas estaban habitadas por familias numerosas compuestas por como mínimo diez personas: abuelos, padres, hijos y uno que otro primo, en mi caso vivíamos once: mis dos abuelos maternos, mi tía Sandra, mi tío Gustavo, mi primo Valdemar, mis padres, mis dos hermanas y casi siempre algún otro familiar que iba de paso.

El patio de la casa, era el lugar donde llegaban los chécheres, las partes de los camiones una vez que se dañaban con la esperanza de que luego se pudiesen usar de nuevo. También a este patio llegaban listones de madera que eran traídos desde los lugares de explotación maderera donde

mi familia ganaba el sustento. Al estar tan lleno de cosas, este patio sirvió para cultivar mi imaginación, con los repuestos usados imaginaba robots, naves espaciales, armas, etc. Como era el lugar más distante dentro de la casa se podía dejar volar la imaginación y la aventura, a la vez que brindaba protección y seguridad, no solo respecto a los extraños sino también contra mi familia que me regañaban por estar haciendo travesuras. En este patio también era el lugar donde tuve muchas mascotas que mi padre me traía de las selvas del Magdalena Medio: tinajos, tortugas, ñeques, garzas, conejos, curíes y hasta un tigrillo.

Teniendo en cuenta la horizontalidad de La Poética del espacio, (Bachelard, 2000), el patio es el lugar más íntimo dentro de la casa, un lugar donde se puede experimentar y estar al resguardo de las miradas ajenas a nuestro círculo íntimo, quizá por ello sea el lugar donde arrancan muchos emprendimientos tanto en la actualidad como en el pasado. Al explorar las actividades laborales o manuales de nuestros antepasados, podemos percibir esa sensación de conexión con la tierra y los oficios de mis predecesores, gente humilde y del campo, que en los patios a menudo con piso de tierra se llevaban a cabo el uso y la transformación provenientes del entorno: fique, madera, piedra, cera, etc.

El patio representa para la familia un punto de encuentro familiar, es allí donde se realizan actividades íntimas del círculo familiar: juegos con los niños, comidas especiales, charlas al calor de la fogata del sancocho o de cualquier otra actividad culinaria, celebraciones, etc. Es un lugar propicio para el fomento de la comunicación, propiciando conversaciones significativas y momentos de calidad. El patio es el sitio donde las generaciones se mezclan, permitiendo que todos los miembros de la familia, sobre todo en las extendidas; compartan experiencias, valores, aptitudes, habilidades, etc.; de las historias que escuche de cuando era niño me han servido a lo largo de la vida para dar solución a diferentes situaciones a lo largo de mi vida.

Mi familia, al igual que la mayoría de las familias circundantes en el barrio Girardot, habían hecho de sus hogares también un taller, una fábrica o algo que les permitiera ganarse la vida. Gente muy trabajadora y honrada. Debido a la escasez de recursos a la hora de montar algún negocio, o como se dice actualmente, un emprendimiento; la mayoría de las familias inician sus pequeños negocios en sus casas. En mi caso en particular, como eran negocios de atención directa al público, los negocios iniciaban en el garaje o local. Concretamente la chatarrería inició en el local contiguo al garaje pero eventualmente se tomó todos los espacios no habitacionales de la casa, es decir; solo las habitaciones estaban libres de chatarra. La casa de la infancia, otrora llena de artículos domésticos, se convirtió en un lugar de almacenaje de diferentes tipos de metales: en el local y garaje se almacenaban el hierro, en el patio central el hierro gris y algunos materiales reciclados para ornamentación, y el patio trasero para almacenar el cobre, bronce y aluminio, la chatarrería al tomarse la totalidad de la casa obligó a mis padres a buscar un lugar idóneo para vivir, el barrio Cañaveral de Floridablanca.

4.4 De la sonoridad de los tiempos

La sonoridad hace parte de la existencia humana, como dice la frase: si un árbol cae en un bosque solitario y nadie está cerca para oírlo, hace algún sonido?. Lo anormal es el silencio en la existencia humana cotidiana, es muy difícil lograr una sala anecoica; es decir una sala que este en silencio total, el sonido como tal es un fenómeno mecánico de tipo ondulatorio dado por la compresión mecánica sobre el aire, y que se convierte en sonido en los órganos de la audición del ser humano quien es capaz de interpretarlo, donde quiera que se encuentre un ser humano el sonido siempre estará presente; incluso en los lugares muy silenciosos el sonido de nuestro propio corazón es perceptible por el mismo sujeto, el sonido siempre nos acompaña, cada quien lleva en su cabeza

la banda sonora apropiada, tal como en las películas; es más, si nos concentramos en un lugar muy silencioso empezaremos a percibir el sonido producido espontáneamente por las neuronas presentes en el órgano de Corti, lo que medicamente se conoce como tinnitus o acufenos.

Tal como lo expone Shafer, cada época tiene su propia identidad sonora que puede ser dada por la música, ritmo, y tono. La sonoridad de los tiempos se refiere a cómo el lenguaje, la música y otros aspectos culturales cambian a lo largo del tiempo, dependiendo de la época social y cultural en la que discurre cada generación y cada sociedad en particular. La sonoridad del ambiente hace parte del devenir de las épocas y los días, y se puede correlacionar de cierta manera con las diferentes etapas del desarrollo industrial de la humanidad como sociedad. (Shafer, 2013).

En las sociedades preindustriales predominan los sonidos de la naturaleza y de las actividades humanas que requieren uso de energía animal: el zumbido de los insectos voladores, el chirriar de las cigarras, el sonido de los cauces de agua, el arreo de los animales de tiro para mover maquinaria; estos últimos sonidos tienen una característica, requieren pausas, dado que los animales y los humanos requieren periodos de descanso para recargar energía; por lo tanto, no son envolventes y sujetos a habituación y enmascamiento sonoro, debido a que no son planos, de los sonidos de la naturaleza, el único sonido que puede asemejarse al producido por las maquinas es el chirriar de las cigarras que es uno de los sonidos más potentes y aturdidores de la naturaleza tienen su ciclo de silencio.

Posteriormente, al darse las diferentes revoluciones industriales van cambiando los sonidos, en la primera revolución industrial, la del vapor, estuvo marcada por el ruido propio de estas máquinas accionadas por vapor y de las mismas calderas con sus pitidos.

Luego vino la segunda revolución industrial impulsada primordialmente por la energía eléctrica y la petrolífera; el sonido predominante es el del tráfico impulsado por motores de combustión interna, los mecanismos de motores accionados por electricidad, etc. Y finalmente, tenemos la tercera revolución industrial, la electrónica y de la información en la cual estamos sumergidos.

La sonoridad de la naturaleza ha sido completamente opacada por los sonidos producidos por la sociedad humana; es difícil percibirlos en las ciudades, debido a la contaminación auditiva y también visual. Fuimos testigos de este fenómeno durante los meses de confinamiento por la pandemia del coronavirus llevado a cabo durante buena parte del año 2020, debido a las restricciones en la movilidad individual y los toques de queda; las ciudades eran muy silenciosas, luego de las ocho de la noche, se podía percibir el ruido de los grillos, las ranas y sapos, etc.; incluso los animales salieron de sus escondites y se aproximaron a las comunidades humanas, nuestros sonidos ahuyentan la naturaleza, somos un elemento de desagrado para la gran mayoría de los seres vivos con los que habitamos este mundo.

La evolución de la familia está íntimamente ligada a su espacio temporal y por ende al momento histórico en el que transcurre. En la época de mis bisabuelos y abuelos, antes de la era industrial, ya que la primera revolución industrial llegó a Colombia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los sonidos más habituales eran los de la naturaleza y los producidos por los mecanismos accionados por labor animal o humana, en esta época discurre la principal actividad económica de mis abuelos, la fabricación de velas. Posteriormente, en la época de mis padres, se desarrolla la segunda revolución industrial dada por los motores de combustión interna, el rugir de las motosierras en el caso concreto de mi familia, las cuales eran usadas en la extracción maderera en las selvas del Magdalena Medio y en los aserraderos, en los cuales se usaban motores eléctricos.

Finalmente, durante mi trabajo, en las salas de cirugía predominan los sonidos producidos por artefactos eléctricos y electrónicos, los motores de alta velocidad de los craneótomos, el pitido constante de la monitoria de los signos vitales al compás del ritmo cardiaco, los sonidos propios de las máquinas de anestesia. En la historia de los oficios de mi familia se puede observar el rápido cambio de paradigmas y de tecnología que se han dado en los últimos cien años.

La sonoridad es uno de los elementos del video performance que enriquece la percepción visual que es la fundamental, ayuda a enriquecer la experiencia visual, puede ser usado para añadir una dimensión emocional y conceptual adicional, ayuda a dar contexto y a reforzar la información que se transmite. Tal como expuse en los párrafos anteriores, los sonidos que acompañan las diferentes épocas de la vida dan la connotación adecuada para la información que es complementaria a las acciones o el estado en el que nos encontramos, por lo tanto, en el videoperformance se hará acompañamiento sonoro acorde a cada etapa que se desea representar.

4.5 Historia familiar como arte anecdótico

El arte anecdótico es un tipo de arte que toma como inspiración los eventos cotidianos, históricos o personales, representándolos de manera que sirven como un documento histórico y cultural de personajes comunes en sus labores y/o circunstancias cotidianas. Artistas como Jean-François Millet han capturado en sus obras momentos cruciales de la vida cotidiana de su tiempo. Por ejemplo, Millet, con pinturas como "Las espigadoras" (1857), documenta la dura realidad de los campesinos franceses, ofreciendo una perspectiva realista y empática de sus vidas y trabajos. Gracias a obras como esta se preserva un registro visual de las culturas y sociedades en las que vivieron, lo que permite a las generaciones futuras o a algún observador foráneo a la situación,

entender mejor los contextos históricos, sociales de los personaje y de la sociedad representada en la obra.

Además de su valor como registro histórico o documental, el arte anecdótico tiene la capacidad de generar una conexión emocional entre la obra, lo representado y el espectador. Por citar un ejemplo, la pintura de Vincent van Gogh, *Los comedores de patatas* (1885) es un ejemplo de cómo una escena cotidiana, cruda, y realista; puede evocar sentimientos de compasión, humanidad y empatía, hace casi que el observador se adentre en esa época y situación.

De esta manera, el arte anecdótico puede servir como una especie de puente de conexión espacio-temporal entre diferentes tiempos, lugares y emociones, haciendo que las historias personales trasciendan y se vuelvan universales. El arte anecdótico permite a los espectadores conectar con experiencias ajenas y reflexionar sobre sus propias vidas y contextos. En síntesis puedo concluir que el arte anecdótico es todo arte que trata de plasmar a través de un representación plástica las vivencias de un grupo social o del artista mismo, tal como es la representación del grupo humano más personal que existe, la familia. Un ejemplo, podría ser la pintura de Velásquez, *Las Meninas*, esta pintura se puede traducir como la representación de un momento de la vida cotidiana en la corte española, la puesta en escena de unos integrantes de la familia real durante una sesión de pintura por parte del mismo autor, un detrás de cámaras para hacer el símil a los tiempos modernos.

5. Desarrollo conceptual

5.1 Migración de Cañaverál a Cañaverál, cambio de paradigmas

Para el desarrollo de la investigación y subsecuente obra plástica, se realizó una serie de charlas con familiares cercanos a mí, principalmente con el señor Vicente Gómez Gualdrón, mi padre y de la evocación de las historias contadas por mi abuelos Ignacio y Susana.

Vicente inicia su narración a partir de los recuerdos de su infancia en la vereda Cañaverál del municipio de San Gil. Vicente expresa que su padre Juan Gómez Bautista era oriundo de una vereda del municipio de Villanueva, mientras que su madre, Maruja Gualdrón era originaria de la vereda Cañaverál de San Gil. De la unión de Juan y Maruja nacieron siete hijos: Carmen, Bernardo, Vicente, Rita, Lucía, Mario y Cecilia.

Por su parte, Alicia Gualdrón Gualdrón, mi madre, es hija de José Ignacio Gualdrón Gualdrón y de Susana Gualdrón Suarez, oriundos de la ya mencionada vereda Cañaverál y tuvieron como hijos a: Barbara, Alicia, Jesús, Gustavo, Fabian y Sandra; José Ignacio y Maruja son hermanos nacidos de la unión de Ignacio Gualdrón y Mercedes Gualdrón. La familia Gualdrón era la familia dueña de las tierras correspondientes a la actual vereda de Cañaverál, estas tierras estaban plantadas con plantas de fique para la obtención de dicha fibra vegetal y también eran dueños de recuas de mulas y prestaban sus animales para el transporte de mercancía en la región de Santander. Con la llegada del transporte automotor al país y la no anticipación ante el cambio de paradigma, el negocio de las mulas de carga cayó en desgracia; algo similar pasó con el fique ante la invención de las fibras plásticas derivadas del petróleo.

Susana, mi abuela materna, era una mujer muy hábil con las matemáticas y con el ahorro, su principal fuente de ingresos era ser prestamista, en su juventud procesaba la fibra del fique y

también realizaba edredones confecciones con retazos textiles. Susana era hija de Abel Gualdrón y María Suarez, Abel se dedicaba a la fabricación de velas de cera, parafina y cebo y a la hilandería con fique.

Producto de la violencia acaecida en Colombia tras el Bogotazo, y al descuido estatal de las regiones rurales, mis ancestros paternos y maternos se vieron en la necesidad de migrar del campo, de la vereda Cañaveral; a los centros urbanos a finales de los años cincuenta. La familia de mi madre, Alicia; migraron de la vereda Cañaveral, de la hacienda Los Azules, mal nombre en una época de la guerra bipartidista de los años 1950s; a la vereda Montebello del municipio de San Vicente de Chucurí, la niñez y adolescencia de Alicia transcurrieron en dicho lugar. Por su parte, la familia de Vicente, migraron de la vereda Cañaveral al casco urbano de San Gil.

A medida que transcurría su adolescencia, Vicente vivió, debido a las precarias condiciones económicas de la familia; en diferentes hogares de familiares; siendo uno de los más recordados su paso por la casa de sus tíos paternos en Villanueva donde cuenta que tenían una pequeña fábrica de galletas las cuales distribuían por los municipios aledaños. Ya en su adultez temprana, Vicente prestó su servicio militar en el cuartel del ejército en el municipio del Socorro, Santander. Al terminar su servicio militar, Vicente regresó a Bucaramanga donde se desempeñó en diferentes oficios tales como electricista, bombero en la estación de gasolina a salida hacia Cúcuta, repartidor en la Lavandería La Química y finalmente como trabajador en el aserrío de su tío materno, Ignacio.

Vicente convivía junto a la familia de su tío Ignacio en un lote adecuado como casa y aserrío localizado en la carrera 22 con calle 11, en realidad era un rancho construido con latas de zinc y tablones de madera por paredes; allí se reencontró con Alicia, ya hecha una señorita, en esta morada convivían muchas personas emparentadas, por lo general entre ocho y diez personas.

Vicente fue el primero de la familia Gómez Gualdrón en migrar a Bucaramanga, fue seguido después de sus dos hermanas, Carmen y Cecilia, ambas de profesión docente. Ellas fueron las que finalmente consolidaron el traslado de la totalidad del núcleo familiar Gómez Guadrón a la ciudad de Bucaramanga.

La casa de Ignacio, era un sitio de acogida a diferentes familiares que también hicieron la migración del campo a la ciudad. En esta casa convivieron varios primos y tíos, entre ellos: Gustavo, Fabian, Eufrasio, Francisco, Ramiro y Alfonso y el abuelo Abel. Del lote del aserrío trasladaron su residencia a una casa localizada en la calle 24 con 13 donde funcionó una lonchería que estaba a cargo de Alicia, fueron famosas sus empanadas de yuca y los piquetes de carne, uno de los primeros emprendimientos o negocios de mi madre. En esta casa también vivió José Oviedo, esposo de Barbara, de cuya unión nació Mauricio, este hito se constituye como el origen de la familia Oviedo Gualdrón.

Posteriormente la familia se mudó de nuevo, esta vez a la casa del barrio Girardot, Calle 26 con 12, allí convivían los abuelos Ignacio y Susana, Alicia y Vicente, en esta casa nací yo y posteriormente Erin, mi hermana; en esta misma casa convivieron durante un tiempo el núcleo familiar Oviedo Gualdrón: José, Barbara, Mauricio y Zulma.

Ignacio Gualdrón emprendió en el oficio de explotación maderera en los años 60s del siglo XX, derivado de su tiempo en la vereda Montebello en San Vicente de Chucurí; a finales de los años sesenta se asoció con Vicente para realizar esta actividad en Santander principalmente en la zona del Magdalena Medio, para hacer esta labor tenían una grúa - planchón equipado con un cabrestante, una Ford roja modelo 56, recuerda Vicente que la grúa era un camión realmente destartado, en muy mal estado, las latas estaban tan podridas que cortaban los brazos de quien posara sus antebrazos en el borde la ventana. Era tan mala su condición general que, en una ocasión,

bajando la carretera de Palonegro con toda la carga, se partió en múltiples pedazos llevando a la reparación y restauración del camión, este fue el carro familiar que conocí durante mi infancia.

Uno de mis primeros recuerdos fue uno de los viajes junto a mi padre a las zonas de explotación de madera en la región del Carare a principios de los años 1980s, fue mi primera aventura en la naturaleza, pescar en riachuelos y ciénagas y divisar animales exóticos. En este oficio de explotación maderera, la familia estuvo vinculada hasta mediados de los años 80, concretamente hasta el año de 1985 cuando un sujeto llamó a la casa a advertir que no volvieran por las zonas de explotación so pena de ser asesinados por grupos armados ilegales, nuevamente desplazados y hostigados por grupos violentos. Como consecuencia de este revés, Vicente y Alicia iniciaron un negocio de venta de trípex en la casa familiar de la calle 26, durante la época del negocio de la venta de trípex fuimos asaltados por dos sujetos armados que irrumpieron en el negocio y nos mantuvieron secuestrados en nuestra propia vivienda durante toda una tarde mientras robaban todo lo de valor; este negocio finalmente no dio frutos y fue disuelto a finales de 1986.

Un día de enero de 1987, Alicia inició con la compra de unos pocos kilogramos de chatarra y a partir de allí nació la Chatarrería La 26, allí en medio de montañas de chatarra discurrió mi preadolescencia y la de mis hermanas: Gloria y Erin. La chatarrería fue atendida en su primer año exclusivamente entre Alicia y Vicente con ayuda muy esporádica por parte mía, las labores en la chatarrería eran arduos: clasificar, guardar y almacenar la chatarra, cuidar de que los buitres, es decir las personas dedicadas al rebusque en la chatarra; no robaran piezas de valor que llegaban dentro de la chatarra. A partir de finales de 1988 ya se contaban con empleados en la chatarrería.

Vicente y Alicia, conscientes de que no era muy recomendable levantar una familia en medio de una chatarrería se dieron a la tarea de buscar una casa para la familia y fue así como

después de mirar múltiples casas se llegó a la compra de la casa en el barrio Cañaveral en el municipio de Floridablanca, en esta casa discurrió la adolescencia e inicios de la adultez temprana de Gloria, Erin y Sergio.

Desde temprana edad, yo sentía una atracción por las ciencias naturales y seguidamente por la medicina, en específico el funcionamiento del cerebro, éste interés posteriormente devino en mi pasión por el campo de la neurocirugía. Pero muy en el fondo, siempre tuve la inquietud por la contemplación de las obras artísticas, en concreto la pintura. Este impulso siempre estuvo en estado larvario, esperando su momento para emerger pero que por circunstancias académicas y laborales su fue postergando hasta cuando con el apoyo de Claudia, mi esposa, me animó a matricularme en el programa de Artes Plásticas de la UIS.

A partir de este relato de mi historia familiar y de una exploración de las fotos disponibles en distintos álbumes familiares, se escogen unas fotografías que pudiesen aportar alguna idea a la concepción de una obra plástica.

Para el desarrollo formal de la obra, se parte de los relatos acerca de las ocupaciones o profesiones u ocupaciones de los bisabuelos, abuelos, padres y propia mía, comprendiendo espacios de tiempo entre finales del siglo XIX y la totalidad del siglo XX. Los tatarabuelos se dedicaban al negocio del transporte terrestre de mercancías por medio de recuas de mulas que realizaban viajes entre tierras santandereanas con destino a Bogotá o Barrancabermeja, según la indagación realizada, los tatarabuelos gozaban de solvencia económica, hasta la llegada de los primeros vehículos automotores a principios del siglo XX.

Los bisabuelos sufrieron la mengua en la calidad de vida familiar viéndose en la obligación de realizar labores más manuales como lo fueron la fabricación de velas de cera, parafina y cebo,

también participaron en la industria derivada del fique y café. Los abuelos viraron hacia la industria extractiva de explotación maderera y prestamistas gozando de una discreta mejoría de la calidad de vida.

Mis padres se desempeñaron inicialmente en la industria maderera siguiendo la ocupación heredada de sus padres, pero a medida que se fueron menguando las selvas vírgenes en suelo santandereano, se vieron en la necesidad de reformular su actividad laboral centrándose en el comercio de metales ferrosos y no ferrosos. En este punto se produce un cambio las aspiraciones educativas de la familia, inculcándose interés por el estudio y la academia llegando al acceso a la educación universitaria, de esta manera aparecen los primeros profesionales universitarios en la genealogía familiar, unos se decantaron por las ingenierías, pero el grueso optó por las ciencias de la salud siendo la medicina la más cursada, contándose cinco médicos en una misma generación.

A través de un proceso de análisis, buscando los elementos más representativos de todas esas ocupaciones: arrieros, veleros, madereros, chatarreros y médicos; se llega a la selección de los elementos que son más representativos de la ocupación índice, siendo así, se escogieron la parafina, el aserrín o viruta de madera, las virutas metálicas y fragmentos de pastillas como elementos identificadores de cada una de las ocupaciones mencionadas. Posteriormente se seleccionó un soporte que hiciera de eje integrador de estos elementos representativos de las ocupaciones, todas ellas en común son ocupaciones manuales o que requieren de una destreza manual para su ejecución, y como símbolo del trabajo manual se seleccionó el guante de carnaza, un elemento que evoca la actividad manual, obrera, pero a su vez un elemento de seguridad y protección. A su vez este guante de carnaza sirve de soporte y a la vez de eje genealógico sobre el cual se van sedimentando cada una de las generaciones representado por elemento físico correspondiente.

Teniendo como referente fundamental la obra de Joseph Beuys con cera, parafina y otros elementos cotidianos, se decide realizar un video-performance con los elementos descritos: parafina, aserrín, virutas metálicas, fragmentos de pastillas, y guante de carnaza.

A manera de boceto, se realiza una primera aproximación del video-performance planteado, un video del cual se anexan fotogramas, en el cual en primer lugar se muestran los elementos uno a uno, las manos, los guantes de carnaza, la vela y su consecuente transformación en cera derretida y finalmente el aserrín, las virutas y los fragmentos de pastillas en recipientes separados, todos estos elementos dispuestos en una mesa con un mantel negro como lugar de trabajo. Con una cámara de video se realiza una exploración de cada uno de los elementos descritos, posteriormente la cámara se ubica en una posición cenital respecto a la mesa de trabajo y se procede con la acción.

Se procede a hacer unas tomas de mis manos, mostrándolas en sus diferentes ángulos, posteriormente las manos se calzan los guantes de carnaza realizando igualmente su exposición ante el lente de la cámara. Mi mano derecha es la seleccionada para realizar las subsiguientes acciones ya que soy diestro.

Se sumerge inicialmente la mano enguantada en la cera derretida, se extrae de la misma, se deja enfriar para que endurezca la cera, se procede a repetir el ciclo una y otra vez hasta lograr una capa lo suficientemente gruesa. Terminada la fase de la cera derretida en representación de los bisabuelos, se procede con el siguiente elemento que es el aserrín en tributo a los abuelos; se sumerge la mano en la cera derretida y sin dejar enfriar la cera se pone en contacto con el aserrín, se deja enfriar la cera y de nuevo se sumerge en cera caliente para que forme una nueva capa sobre la cual asentar más aserrín, y se repite el ciclo numerosas veces. A continuación, se prosigue con las virutas de hierro, se sumerge la mano en la cera derretida y posteriormente se embebe en las

virutas de metálicas en alusión a los padres, se deja enfriar la cera y se sumerge de nuevo en la cera repetida volviéndose a repetir el mismo proceso varias veces. Finalmente se hace el mismo proceso, pero con los fragmentos de pastillas, pero esta vez en referencia a la medicina, mi profesión. A medida que se realiza toda la acción el guante va tomando peso que podría interpretarse como el paso de los años, la experiencia y la carga emotiva del recuerdo a través de las generaciones ascendentes del autor.

Como resultado final de toda la acción queda una escultura teniendo como soporte el guante de carnaza con las múltiples capas formadas y aglutinadas a partir de la cera derretida y de la impregnación con cada uno de los elementos representativos de la ocupación de cada una de las generaciones contempladas.

5.2 Proceso creativo

La acción performática propuesta parte del sentir que nuestro tiempo en este mundo es muy finito, y no solo me refiero a la existencia propia de cada sujeto, su período de vida; sino de la permanencia de nuestro recuerdo a lo largo de las generaciones. Empezando desde finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, son cuatro generaciones tenidas en cuenta en la presente obra artística, pese a que la invención de la fotografía se dio en la primera mitad del siglo XIX, su acceso a la población general no se dio sino hasta los años 1950s, siendo que provengo de una familia de clase obrera en sus principios, la fotografía familiar fue más bien escasa. Y las representaciones en pintura de su rostro y efigie estaban fuera de sus posibilidades monetarias, de su estampa solo queda la foto de la cédula de la ciudadanía y una que otra escasa aparición fortuita en las fotografías en grupo familiares.

Queriendo hacer una representación artística de mis antepasados, pero careciendo en la mayoría de las veces de una imagen fotográfica que me sirviese de referencia, comencé a pensar de qué manera podría representarlos artísticamente sin tener que recurrir al falseo de su imagen, entonces las representaciones pictóricas quedaban descartadas, lo mismo que las esculturas de sus carnes, entonces recordé las historias que me contaba mi abuela Susana sobre los oficios a los que se habían dedicado diferentes familiares a lo largo de las generaciones, en lugar de poner un rostro a alguien, decidí crear la identidad de mis antepasados a través del oficio que desempeñaban; el binomio identidad-trabajo; de esta manera inicié una serie de indagaciones entre mi familia y otros parientes sobre que recordaban de los tatarabuelos, bisabuelos, abuelos y padres, sus nombres, lugar de residencia principal y sobre todo con que se ganaban su sustento, su oficio o profesión que desempeñaban. Encontré que el origen de mi familia tanto paterna como materna era campesina, de las veredas de San Gil y Villanueva, mis tatarabuelos eran hacendados y se dedicaban a la arriería como forma de servicio y a la vez de comercio, mis bisabuelos eran artesanos de la industria del fique y de la fabricación de velas, mis abuelos eran prestamistas y madereros, y mis padres fueron comerciantes principalmente de chatarra.

Partiendo de esos oficios descritos para cada generación, busqué una forma que los pudiese incorporar todos ellos en una sola representación artística, sin recurrir al bodegón o al retrato, pero que los representara a cada uno y su contribución a la estructura de la familia, era necesario la búsqueda de un soporte donde pudiese plasmarlos a todos ojalá de una forma cronológica, es decir empezando de los más antiguos a los más recientes e incluyéndome también dentro de la misma obra, partiendo también de que la mayoría de los miembros de la familia realizaban trabajos manuales, llegué a la conclusión de que las manos tendrían que ser las protagonistas dentro de la acción performática, es el elemento corporal que los une a todos, las manos son las que le han dado

el sustento a la familia a lo largo de las generaciones, para llevar a cabo muchas tareas manuales y profesionales es necesario el uso de un elemento de seguridad o protección, los guantes son ese elemento y dado que están hechos de cuero vacuno guardan un símil con la piel de las manos, cuero por piel. Desde la explotación maderera, pasando por la chatarrería y llegando al ejercicio de la medicina se hace necesario el uso de guantes de protección, hechos de diferentes materiales: tela, carnaza, látex.

Siguiendo con el proceso creativo, ya definí que parte del cuerpo va a participar en la acción performática, las manos, es el elemento corporal que hace sintonía con los oficios que en mi familia se han realizado; cubriendo las manos van unos guantes de carnaza, son guantes hechos de cuero vacuno, son algo gruesos, resistentes, durables y algo holgados, ahora, haciendo un símil entre una obra performática y una pintura, comencé a analizar que medio se usaría de aglutinante, tal como lo es el aceite de linaza, la goma arábiga o el acetato de polivinilo; en el óleo, la acuarela y el acrílico respectivamente. Entonces recordé que existe una técnica pictórica que usa la cera como aglutinante, la encáustica, esta técnica consiste en que a la cera se le aplican diferentes pigmentos y con diferentes procesos y herramientas se realizan trazos. Casualmente dentro de mis antepasados hubo artesanos de la fabricación de velas de cera, parafina y cebo. La cera de abejas quedo descartada debido a su precio, mientras que el cebo quedó descartado debido a los olores que desprende y a los procesos de descomposición que sin duda se van a dar con el tiempo, quedando de este proceso de selección, la parafina como elemento representativo de la fabricación de las velas y a su vez de aglutinante.

Siguiendo la comparación entre los elementos artísticos tradicionales pictóricos, es decir óleo, acuarela y acrílico, llegue a la necesidad de encontrar elementos que se equiparan a los pig-

mentos y que representaran a las generaciones contempladas. Los pigmentos generalmente provienen de la molienda de diferentes productos de origen natural o sintéticos, necesitaba encontrar un elemento de las diferentes profesiones que pudiese reducirse a granos o pequeños fragmentos. Con la fabricación de velas no había mayor conflicto, la parafina era a la vez pigmento y aglutinante, como los bisabuelos eran los que hacían velas y eran los parientes más antiguos de los que más oí hablar en mi infancia, entonces la parafina es lo que en mi constructo mental agrupa a la familia, lo que representa la unidad familiar. A su vez la parafina, al ser combustible, es una fuente de energía, calor, confort, seguridad y comodidad, lo que ha sido mi familia durante toda mi vida.

Del oficio de la explotación maderera y del aserrío, recuerdo que durante el proceso de convertir el árbol en madera, se produce un subproducto, el aserrín. Igualmente del proceso de manipulación de la chatarra, mediante corte sea con sierra o acetileno se produce un subproducto, las virutas metálicas, y finalmente seleccione del ejercicio de la medicina, los fármacos en su presentación de pastillas y cápsulas.

Dentro de la preparación para la obra performática llegue a la selección de que cual vestuario usaría durante la ejecución de la acción. En un principio considere el uso de una traje de licra de cuerpo total incluyendo el rostro, pero lo considere que no se ajustaba al tributo que quiero dar a mi familia, y esculcando dentro de mi armario encontré una pieza de vestuario que me pareció apropiada, un overol. Un overol es un pieza de ropa de trabajo, generalmente de manga larga que se usa para proteger la piel en caso de que sea salpicada por algún elemento con los que se trabaja, el overol que reposaba en mi armario data de la época en la que estudiaba en el taller de mecánica industrial del Tecnológico. El overol representa a las clases obreras, a los artesanos, es un elemento que hace referencia a la manufactura, por lo tanto la obra performática inicia con un plano

en el cual luzco un overol y me empiezo a arremangar las mangas en señal de inicio de una labor, un manos a la obra.

La acción performática consistirá en calzarme los guantes de carnaza e irlos sumergiendo en parafina líquida en repetidas ocasiones, tal cual como es el proceso de fabricación de las velas, en primer lugar y en representación de los bisabuelos, la parafina actúa a manera de elemento representativo de ellos, de la fabricación de velas, una vez que considere que haya logrado una capa lo suficientemente gruesa de parafina, comenzaré a realizar depósitos de aserrín sobre el aguante con la parafina aun maleable y sumergiendo los guantes de nuevo en parafina y repitiendo el proceso hasta lograr una capa gruesa, igualmente sucedió con las virutas metálicas y con las pastillas y cápsulas. Cada una de estas etapas va a estar acompañada de un sonoridad específica y mediante la proyección de imágenes insertadas dentro del encuadre del video por medio de la técnica de pantalla verde.

Al finalizar la acción se obtendrá una pieza escultórica, conformada sobre el guante de carnaza cubierto con capas consecutivas de parafina, aserrín, virutas y medicamentos, la forma de los dedos del guante se pierden debido a la adición de las múltiples capas, finalizando con un superficie en la cual los elementos de las diferentes capas alcanzan a dejarse ver, la parafina es un medio translúcido según el espesor de la capa de la misma, lo cual para mi viene siendo como la huellas que deja en la familia cada generación y cada familiar que ha hecho parte de la misma, con sus aportes, defectos, fortalezas, debilidades, aventuras, etc; la historia familiar puede ser muy rica si es explorada con una visión sensible. El peso del guante una vez terminada la obra performática adquiere un peso considerable, como si se tratase de la carga energética que discurre a través de la familia con todos sus anhelos, esperanzas, secretos y deseos. Durante la realización del preliminar de la acción performática pude percibir como la ejecución de cada una de las etapas de la misma,

se iba convirtiendo en una serie de ritual que me permitía entrar en contacto con la esencia, el espíritu de cada uno de los representados, una especie de tabla guiija mediante la cual yo servía de mediador entre el presente y mis ancestros, una experiencia muy emotiva, siento que les he rendido una obra que los recuerda con respeto, dignidad y poesía.

5.3 Materiales y elementos del videoperformance

Dentro de la acción que he planteado tenemos varios elementos y/o objetos fundamentales: mis manos, la parafina o cera, el guante industrial de carnaza, los residuos metálicos o chatarra, el aserrín de madera y finalmente los medicamentos o medicina, los sonidos. El siguiente es el link al videoperformance: <https://youtu.be/857DP7kABIs>.

5.3.1 *Las manos*

Una de las escenas iniciales en la performance a realizar es la presentación de mis manos como elemento corporal protagonista dentro del performance, mis manos aparecen descubiertas y son expuestas en diferentes planos ante la cámara de video que graba la acción performática, las manos se abren y cierran, se exponen en supinación y en pronación, para dar fe tanto de su funcionalidad como también de su corporalidad, fragilidad y a la vez vigor. Las manos constituyen el elemento fundamental de los oficios manuales, los cuales han estado presentes en las labores y oficios de mi familia, hemos sido artesanos en diferentes campos: agrícolas, de bienes y de servicios, las manos nos han permitido comunicarnos y ser útiles a las sociedades de las cuales hemos sido parte, es nuestro órgano de aporte social. Nuestras manos son una parte fundamental del cuerpo humano y pueden transmitir una amplia gama de sensaciones y emociones, tanto a través de su expresión

visual como a través de su tacto. Algunas de las sensaciones comunes que las manos pueden transmitir incluyen: cariño y afecto, comunicación, habilidad y destreza, tacto y sensibilidad, trabajo y esfuerzo, vulnerabilidad, individualidad y personalidad.

Quien no ha sentido el confort aun de su propia mano al sobarse una parte corporal que ha sufrido algún trauma? o incluso el pellizco corrector soslayado de una madre ante un hijo que ha realizado alguna travesura o mal comportamiento?, nuestras manos a parte de nuestra voz son elementos que comunican diferentes sentimientos según la modalidad e intensidad con la que se use, cariño, afecto, amor, reprimenda según la finalidad de la interacción.

Las manos siempre ha sido parte de la comunicación humana, la mayoría de las personas mueven las manos al ritmo de la parte emotiva de la conversación, aun hablando por teléfono, como un director de orquesta llevando el hilo de la música que se está produciendo, las manos son eje fundamental de la comunicación para personas discapacitadas e incluso dentro de la comunicación sigilosa dentro del ámbito militar, la comunicación gestual de las manos alcanza niveles más allá de los que el sonido puede viajar.

Nuestras manos al ser el elemento efector de las acciones que generamos en nuestro cerebro, son la manifestación física de nuestras habilidades y el reflejo de nuestro del proceso de aprendizaje y la destreza resultante de la prueba y error producto del ejercicio constante de un oficio. Nada más sinónimo de trabajo manual duro es ver unas manos ajadas y callosas de un trabajador obrero, refleja esfuerzo, como reza el adagio popular: manos sucias, trabajo honesto.

Dentro de muchas de las actividades laborales que ejercemos, exponemos nuestras manos a los elementos tanto físicos como químicos resultando en riesgo de lesión, al ser las manos nuestro medio de expresión física en el mundo, deben ser protegidas para que sigan realizando su función

de forma óptima y sin dolor, son nuestra primera aproximación al mundo físico, y por lo tanto son vulnerables.

Las manos son únicas para cada persona y pueden reflejar la individualidad y la personalidad de alguien, ya sea a través de la forma, las marcas o las peculiaridades, muchas de las experiencias que realizamos dejan su huella física, solo con el hecho de asir un lápiz va dejando callosidades en los dedos y en las palmas de las manos, estos cambios van haciendo parte de nuestra identidad, las cicatrices, callosidades, cortadas, etc. son parte de nosotros.

5.3.2 La parafina o cera

Tomando como referente las obras de Beuys con cera podemos percibir con la cera diferentes cualidades como la calidez, la suavidad, la transparencia, fragilidad y versatilidad. La cera o parafina se han usado como combustible desde tiempos antiquísimos como fuente de calor y de luz.

La parafina, cuando se utiliza en velas, por ejemplo, transmite una sensación de calidez y confort. Nos hacen remontar a la rusticidad y a la sensación de hogar, a esa luz amarilla ocre que se proyecta en la habitación y es fuente de sombras que se prestan a la imaginación y no la sombra tenue que se proyecta al piso proveniente de la luz de los bombillos. La parafina y la cera se pueden moldear en diferentes formas y métodos, puede incluso imitar la piel tal cual lo podemos apreciar en los museos de cera como el Madame Tousseau, al enfriarse, produce la sensación de transparencia o veladura según el espesor de la capa de parafina que se aplique, dando la sensación de misterio, luminosidad, profundidad. La cera se usa en la técnica de la encáustica mediante la cual se aplican múltiples capas de cera y por diferentes procedimientos artísticos se logran efectos visuales muy interesantes.

5.3.3 La chatarra

La chatarra, normalmente comprende los residuos metálicos o cualquier objeto o artefacto fabricado con elementos metálicos, todos estos metales son comprados con el objeto de reciclarlos, darles un nuevo uso mediante procesos industriales los cuales comprenden el uso del fuego y de la química para lograr separarlos, fundirlos y darles nueva forma y uso, en síntesis la chatarra representa ante todo regeneración, el renacer del metal en un nuevo objeto.

El fenómeno de que algún objeto sea catalogado como chatarra es un proceso que denota daño, desuso y/o obsolescencia, en últimas algún tipo de deterioro, pero con la seguridad de que no será desperdiciada, todos los objetos metálicos tienen implícita una renovación, un renacer, ya sea mediante procesos industriales, artísticos y de reúso, una nueva oportunidad de ser útiles. Uno de los recuerdos que tenga de la chatarra es la suciedad presente en las chatarrerías, grasa, mugre, oxido, olores extraños, desorden, fragmentos de objetos por todos lados, pero en medio de toda esa suciedad encontramos elementos de valor comercial.

5.3.4 El aserrín

El aserrín es el material de desbaste resultante del proceso del trabajo con la madera, desde el momento de aserrado del árbol fuente hasta el mueble final, mis abuelos y en un principio mis padres se dedicaron a la explotación maderera, inicialmente con las sierras transversales a cuatro manos y posteriormente con el uso de motosierras a gasolina. El aserrín emana vapor de agua y por lo tanto al estar cerca de él se siente la sensación de humedad y el calor consiguiente, el aserrín recién cortado da la sensación de tener alma, a medida que se evapora el agua de la savia desprende

su ser etéreo, el alma del propio árbol; a su vez el aserrín y por consiguiente la madera hace recordar al bosque o a la selva de donde proviene el árbol, la naturaleza, cada fragmento de aserrín en ultimas refleja alguna etapa de la vida del árbol, de los anillos internos del árbol los cuales son expuestos al descortezar las arboles, retirarles su piel para lograr su utilización. Los árboles son fuente de energía térmica al ser elementos combustibles, mediante el proceso de su quema por ejemplo en una fogata o en una chimenea en un hogar da la sensación de calidez y comodidad, a su vez durante su quema tenemos fenómenos olfatorios, auditivos y visuales; el olor del humo durante, el chisporroteo, el craqueo de las astillas de madera explotando a causa de la presión del vapor de agua contenido en la madera.

5.3.5 El guante de carnaza

Los guantes industriales que se usan con regularidad en el manejo de objetos que supongan bordes filosos o punzantes, son hechos con carnaza, el cual es de cuero bovino tratado, su textura es rústica en su exterior aunque suave en su interior, con el interesante aroma a cuero cuando se encuentran nuevos, en el caso de las chatarrerías casi siempre vienen en tono gris claro, al ser hechos en cuero suponen un elemento de protección para las manos de los trabajadores, dan una sensación de seguridad al suponer una barrera física contra riesgos químicos, corto punzantes y hasta cierto nivel de daño térmico. Suponen profesionalismo ya que su uso está enmarcado dentro del cumplimiento de las normas de seguridad en el trabajo, dotan al usuario del saber lo que está haciendo a la vez que está velando por su propia seguridad e integridad.

Dado que se usan a manera de una segunda piel, más resistente que la propia, emanan la sensación de confort, de invulnerabilidad ante los elementos a los cuales se está expuesto y que suponen un riesgo de lesión potencial, nada mas de recordar cuando ayudaba en la chatarrería, los

guantes de carnaza me dotaban de un mayor vigor para manipular y realizar las actividades propias de la actividad, el disminuir el riesgo de una cortada en las manos con sus consiguientes posibles secuelas imprimía el deseo de hacer el trabajo más rápido y eficientemente.

5.3.6 Las medicinas

Normalmente, cuando las personas se acercan a los servicios de salud, esperan la formulación de algún tratamiento, generalmente bajo la forma de algún tipo de tratamiento farmacológico o quirúrgico, siempre siguiendo la premisa hipocrática, *primum non nocere*, “lo primero es no hacer daño”, la administración de tratamiento supone alivio, esperanza, cuidado y atención médica para el paciente y sus seres queridos, aunque en medicina nunca se pueden asegurar resultados, siempre se trata con la esperanza y el anhelo de producir alivio, mejoría, paliación y en algunos casos muy concretos, la curación, al final el acto médico tiene un factor de azar o suerte implícito, lo cual se traduce en que la medicina no es una ciencia exacta, es un arte en sí mismo.

La atención por parte del acto médico se traduce en preocupación de parte del médico en que la condición del paciente mejore o se alivie o sea más llevadera, lleva implícito un acto de entrega y amor. La administración de tratamiento no es ajena a riesgos implícitos por el mismo medicamento, eventos adversos comunes, eventos raros, evento singulares originados en el mismo paciente es decir los efectos idiosincrásicos, en la atención médica confluyen todas las veces múltiples variables, algunas de estas variables son conocidas pero muchas otras no tanto, cada persona es un universo en sí mismo, y así como no tenemos ni conocemos todos los eventos que ocurren en el universo externo, tampoco tenemos control del universos que ocurre en el interior de cada uno de nosotros, estamos en cierta medida, a merced de la incertidumbre.

5.3.7 La sonoridad

Tal como se expuso en el marco conceptual, existe una sonoridad propia de cada época o tiempo, mis bisabuelos y abuelos tuvieron enmarcada su vida y labor dentro de la vereda Cañaveral, la sonoridad correspondiente a esta época esta representada por los ruidos de las cigarras y del movimiento de los artefactos propios en la fabricación de velas. Posteriormente, la época tardía de mi abuelo y la primera mitad de la vida de mi padre estuvo en relación con la explotación maderera llevada a cabo en las selvas del Magdalena Medio, esta época está representada por el sonido que emiten las motosierras a motor de combustión interna. Luego, en la segunda mitad de la vida laboral de mis padres, aparece el negocio de la chatarra con su sonoridad propia, el bullicio alrededor de la báscula de pesaje, el estruendo que se produce al mover piezas metálicas de un lugar a otro, el martilleo para desbaratar artefactos. Finalmente, respecto a mi trabajo como médico y en específico como neurocirujano tenemos los sonidos que se pueden escuchar dentro de una sala de cirugía, los motores de alta velocidad de los craneótomos, el pitido rítmico de la monitoria de signos vitales del paciente y los ruidos de la máquina de anestesia.

5.3.8 Las fotografías

La totalidad del videoperformance se realizó con la ayuda de una cámaras de frente teniendo el encuadre entre mis hombros y mis manos. Tanto la pared a mis espaldas como la mesa, están cubiertas por una tela verde, para que por medio de la técnica de chromakey puedan ser insertadas digitalmente imágenes relacionadas con la etapa de la performance a medida que se va ejecutando.

6. Referentes artísticos

Tomando en cuenta que la propuesta artística es un video performance, se mencionan los referentes artísticos tenidos en cuenta.

6.1 Joseph Beuys

Fue un artista alemán que se destacó por el uso de materiales poco convencionales en sus creaciones artísticas tales como el fieltro, el cartón, animales vivos o muertos y la grasa o la cera. En su obra utiliza la grasa y la cera para explorar temas como la energía, la fuerza vital; y al ser un material energético, Beuys veía este material como un medio para abordar la transformación física y espiritual. La cera o la grasa representaba en la obra de Beuys la metamorfosis, el crecimiento, dinamismo, de transformación.

Figura 1

Silla de grasa. Joseph Beuys. 1964.

**6.2 Rebecca Horn**

En su obra *Finger Gloves* de 1972; la artista utiliza unos guantes con dedos largos que se extienden por aproximadamente un metro que extienden de manera significativa sus manos, la artista se mueve en una habitación algo angosta por lo que su dedos alargados tocan las paredes, el piso y o el techo de la habitación, en esta obra la artista explora la relación entre el cuerpo (manos) y el espacio, creando una nueva forma de experimentar el espacio y la propia corporalidad, al modificar la representación corporal con los aditamentos agregados.

Figura 2

Fotograma. Finger Gloves. 1972



Nota. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=O0uNnmAudmk&t=26s>

6.3 Gary Hill

Es un video artista que ha realizado varias centradas en acciones performáticas con las manos entre las cuales destacan *Hands* de 1994, *Axial Hands (Somamudra 1)* de 2007 y *Meditations* de 1986 la cual consiste en un primer plano centrado en un parlante sobre el cual unas manos depositan arena, la cual al caer en el parlante se mueven al compás del sonido emitido por el mismo parlante que es la narración de la acción por el artista. Este video también es un referente para mi obra en relación al uso de material particulado, arena; y su interacción con las manos.

Figura 3

Fotograma, Meditations. 1986.



Nota. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=V42EyFHNdkw&t=107s>

6.4 Bruce Nauman

En su obra *Manipulating the T-Bar* de 1966, el video se enfoca en los movimientos de sus manos manipulando dos barras metálicas mientras las mueve y coloca en diferentes posiciones, haciendo acciones repetitivas, explora la capacidad de las manos para realizar tareas simples, repetitivas y la naturaleza de su función, acciones repetitivas como las que se llevan a cabo durante el trabajo manual de los oficios y de los artesanos.

Figura 4

Fotograma, Manipulating the T-Bar, 1966.



Nota. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=Td5ajnjj-EE&t=352s>

6.5 Maria José Arjona

En su obra *Construcción de un tiempo*, 2000; la acción consiste en que la artista transporta con sus manos desnudas un montículo de arena para trasladarlo a otro formando así otro montículo, durante el traslado de la arena, esta se escapa de sus manos quedando regala en el camino entre los dos montículos en referencia al tiempo perdido, la acción discurre con el sonido de un reloj mecánico.

Figura 5

Detalle de las manos, Construcción de un tiempo, 2000.



Respecto al uso de la técnica de chromakey en el video arte tenemos a varios referentes, Pipilotti Rist, Bill Viola, Tony Oursler y el que es considerado el padre del videoarte, Nam June Paik. Estos referentes artísticos muestran que el videoperformance puede realizarse con la participación de cualquier parte del cuerpo incluyendo las acciones realizadas por las manos, las manos son un elemento fundamental de la experiencia humana y son nuestro principal medio para interactuar y moldear el entorno que nos rodea. En referencia a los elementos usados tenemos como referentes a Jasper Johns con su obra Flag de 1954 realizada con la técnica de encáustica; al artista Wolfgang Laib con su obra en parafina Milkstones y la artista Kiki Smith con un obra Untitled (Wax Girl) de 1992.

7. Procesos y resultados

7.1 Bitácora de proceso y propuesta plástica

El trabajo empieza a partir de mis recuerdos acerca de las historias contadas por mi abuela Susana y posteriormente se complementa y amplía a través de charlas con mi padre y ocasionales intervenciones por otros miembros de la familia. Estas charlas consistieron básicamente en sus recuerdos de la niñez y del trasegar de la familia desde su origen en la vereda Cañaveral y su migración a la ciudad de Bucaramanga.

Consideré importante para la puesta en escena de la acción, el vestuario, usé una camisa de overol, prenda propia de las actividades manuales, es también un símbolo de mi paso por el colegio, el Instituto Técnico Superior Damaso Zapata.

Figura 6

Fotograma en donde se ve el overol y la puesta en escena de las manos



Siguiendo la secuencia de eventos de la acción, la primero fue la presentación de los elementos de la performance: mis manos, el guante de carnaza, la parafina en estado líquido y caliente, el aserrín, las virutas, las medicinas.

Figura 7

Fotograma, vertido de la parafina derretida en el recipiente cilíndrico.

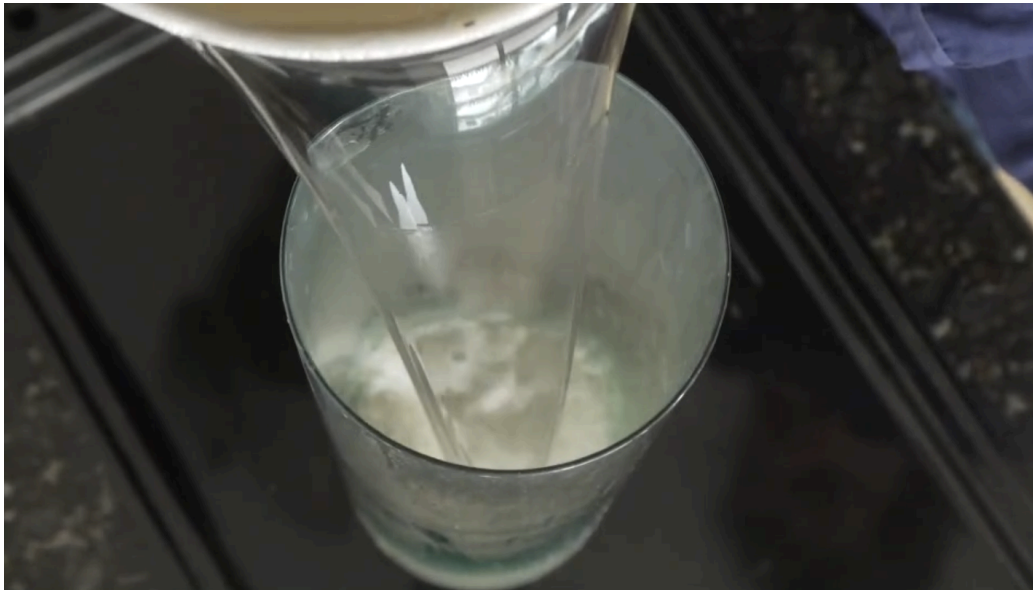


Figura 8

Fotograma con todos los elementos.



Al calzarme el guante procedí a la inmersión de la mano dentro del recipiente con parafina caliente, pese a la presencia del guante de carnaza hubo momentos en que la temperatura era tan alta que sentía la temperatura como si no tuviese el guante, el guante representa la protección, pero tal como en la vida misma, siempre van a a ver sorpresas pero más vale estar listo para la eventualidad, también el guante no es completamente hermético y se lograba filtrar algo de parafina líquida dentro del guante con la consiguiente sensación de quemadura. En un principio la capa de parafina no era muy evidente, para ello se necesitaron múltiples inmersiones, las cosas se van logrando de a un paso a la vez, también era notoria la presión que ejercía el volumen de la parafina contra el guante, me hizo recordar la sensación de incomodidad y presión al entrar en un ambiente nuevo, con nuevas personas por conocer, estresante.

Aunque la capa de parafina en representación de mis bisabuelos es una capa fina y casi imperceptible con la agregación de las capas subsecuentes, es una capa fundamental, puesto que al solidificarse logró cerrar las fisuras del guante que permitían la filtración de la cera, esta capa representa para mí el mito fundacional de la familia, proporciona protección y un primer impulso ante una sociedad adversa en la mayoría de las veces.

Figura 9

Fotograma, etapa de la inmersión en parafina líquida.



En la siguiente etapa, la del aserrín en relación al trabajo de explotación maderera, fue la capa más difícil de agregar debido a que el mismo aserrín no era fácil que quedara adherido a la parafina, quizás debido a su poca densidad terminaba flotando sobre la superficie de la parafina, era necesario aplicar fuerza sobre el aserrín para que se incrustara dentro de la parafina, o tal vez se debía a la temperatura de la parafina, por desgracia esta es la capa que menos elementos apartó a la pieza escultórica final pero fue de las etapas que más me marcó en la vida puesto que yo alcancé a acompañar a mi padre y abuelo en sus viajes a las selvas, siendo el último de estos viajes en el año que empecé mi bachillerato en el Tecnológico, el cual sería el último viaje que realicé en compañía de mi abuelo Ignacio.

Figura 10

Fotograma, etapa de la manipulación de aserrín.



Seguidamente vino la etapa de chatarrería, la manipulación de las virutas de hierro y bronce, estas son las capas que más peso le confirieron a la pieza final, la temperatura de la parafina ya no era tan alta lo cual hacía que mayor cantidad de viruta y parafina se adhiriera al guante, en la historia de mi familia ha sido la etapa más extensa hasta el momento, casi treinta años dedicados a ese negocio, fue la época de lanzamiento en la familia conformada por mis padres, el crecimiento fue exponencial, lo mismo ocurrió casualmente con la acción y pieza escultórica final.

Figura 11

Fotograma, etapa de la manipulación con virutas metálicas.



Finalizando, tenemos la etapa actual, la de la medicina, representada por los fragmentos de pastillas y la sonoridad de las salas de cirugía, en esta etapa, también beneficiada por una temperatura aún menor de la parafina lo cual permitía una mayor agregación de elemento a la pieza, gracias a esta mayor adhesión, la pieza adquirió formas redondeadas, abirragadas, semejante a nódulos de carne, le confirió un aspecto más orgánico a la pieza, lo cual la asemeja a la imperfección del cuerpo humano, incluso estas formas cárnicas le dan un aspecto que simula la vejez, las verrugas, los cambios que traen la edad y la experiencia.

Cuando consideré terminada la acción en el momento del desenguantar, pude ver como salía vapor de agua de adentro del guante, quizá en representación de la energía vital y espíritu de la familia. También pude percibir el cansancio impuesto a mi cuerpo por la ejecución de la acción, una hora y media bajo el calor de las luces del set de grabación, de pie, el calor que emanaba de la

parafina, y el movimiento repetitivo al cual sometí mi brazo, derecho, mi brazo dominante, fiel reflejo de mi actividad laboral y manual a la cual me dedico.

Figura 12

Fotograma, etapa de manipulación de fragmentos de medicamentos.



En síntesis la ejecución de esta acción es un tributo a mis ancestros y una prueba de la tenacidad de la familia y mía para las generaciones venideras, que sepan que todo lo grande y magnífico requiere esfuerzo, planeación, paciencia, tenacidad, agradecimiento y pasión por lo que se hace y espero que los que vienen puedan seguir extendiendo las ramas de este árbol familiar.

La manopla, el producto final de la obra video performática propuesta, es una síntesis del espíritu de lucha desde el punto de vista de superación familiar constante y transgeneracional. La manopla representa las ambiciones y metas de mi árbol genealógico, como desde oficios tan humildes como la hilandería y la fabricación de velas, pasando por distintas formas de negocio hasta llegar a la profesionalización de los integrantes de la familia nuclear y la extendida. Cada generación aporta su soporte para que sirva de andamiaje para la generación subsiguiente mediante una

mejoría de las oportunidades económicas, al mantener cubiertas las necesidades básicas esenciales para que de esta manera pudiese surgir el germen del deseo de estudiar, la profesionalización y la mejora del estilo de vida, pero sin caer en la inflación del estilo de vida, con una vida austera pero cómoda, sin avaricia, con empatía.

Figura 13

Fotograma, en donde se observa la manopla resultante y mi otra mano desnuda



Al igual que la familia, el proceso de creación de la manopla requirió resiliencia, para mí la resiliencia es la esencia de las acciones performáticas, la capacidad de repetir una acción múltiples veces hace que se entre en un estado de meditación a través del movimiento, de manera similar a la práctica del tai chi, que es la práctica china de la meditación por medio de la ejecución de una serie de movimientos muy coordinados, con una geometría y secuencia espacial que nos hace tomar conciencia de nuestro cuerpo y su entorno, pero además, la performance me hace entrar en una especie de trance, en el cual me siento en contacto con aquellos a los que estoy representando, me hace sentir que soy instrumento de aquellos familiares pasados y logro prestarles mi cuerpo

para que hagan parte de la ejecución de la obra al yo asumir su identidad ocupacional que tuvieron en este mundo; en la primera aproximación a la creación de la obra performática no sabía cómo era el proceso del trabajo con la parafina; en las primeras inmersiones en la parafina, esta estaba muy caliente, de tal manera que al sumergir el guante en parafina caliente, esta arrastraba un poco de la capa anterior por lo que el proceso en sus primeras etapas, no progresaba, también pude experimentar las quemaduras que sufrieron mis bisabuelos durante su trabajo, ya que a veces por tratar de que más parafina se adhiriera al guante, sumergía la mano más allá del borde del guante y la parafina superaba el borde del guante y se metía dentro del mismo, quemándome. Al irse enfriando la parafina, noté que la capa que quedaba no era arrastrada por la nueva parafina, la capacidad de superar obstáculos y adaptarse a desafíos inesperados es esencial en la lucha por el ascenso social. La resiliencia permite a las familias enfrentar dificultades sin rendirse, casi nunca las cosas salen bien a la primera, hay que en primer lugar hacer el intento por avanzar, cuando se presentan las dificultades hay que analizar lo que está ocurriendo, plantear una mejora, llevarla a cabo, observar los resultados e ir mejorando paulatinamente, todo este proceso requiere de una red de apoyo familiar que aliente a los individuos a seguir intentado hasta alcanzar las metas e incluso superarlas.

Todo este proceso requiere una motivación interna; la determinación y la motivación personal para superar las adversidades y lograr un mejor futuro son factores psicológicos significativos en cualquier proceso o actividad que se proponga un individuo y más cuando se trata de construir una familia. Construir una familia no es un trabajo fácil o de corto aliento, requiere décadas de preparación, trabajo, amor, sacrificio y mucha suerte. Muchas familias luchan pero se desvían o se pierden en el camino; he sido muy afortunado, las cosas le han salido muy bien a mi familia,

la vida nos ha sonreído, por eso estoy muy agradecido con Dios, con mis ancestros quienes mediante la cultura del esfuerzo, del trabajo duro y constante lograron transmitir a través de las generaciones que los siguieron ese deseo por estar mejor cada día, ayudarnos entre sí, sé que desde sea que ellos nos estén mirando, se sienten muy orgullosos de lo que lograron sus esfuerzos y sueños.

La obra se presentó en la sala de exposiciones del Instituto de Cultura y Turismo de Bucaramanga como parte de los trabajos de grado del programa de artes plásticas de la UIS el 27 de junio de 2024. Consistió en dos elementos, un monitor en el cual se proyecta la obra video performática en bucle repetitivo; el otro elemento es un pedestal sobre el cual reposa la Manopla, el objeto escultórico resultado de la acción performática realizada.

8. Conclusiones

Esta propuesta plástica aborda de manera conmovedora la importancia de preservar la memoria familiar y la identidad a lo largo del tiempo. Se destaca la transición de los recuerdos transmitidos verbalmente a la pérdida gradual de certeza sobre la existencia de los antepasados. Además, se resalta el valor de las fotografías como registros preciados y la transición a la era digital, que aunque prometía una conservación eterna, resulta en una mayor vulnerabilidad a la pérdida.

El enfoque en la preservación del recuerdo a través de un medio artístico plástico, específicamente el video-performance, es intrigante y novedoso. La elección de representar los oficios de los antepasados mediante elementos característicos de cada generación añade profundidad y conexión emocional. La conexión entre ocupación e identidad familiar es clara y efectivamente comunicada a través de la selección de los elementos y su representación en el video-performance.

En mi conocimiento, este trabajo es único en el aspecto del uso de la parafina líquida en la ejecución de una obra performática, creo yo se debe a lo complejo de usarla ya que se trata de un elemento que es manipulado a alta temperatura lo que podría provocar quemaduras en la piel, y el uso de elementos particulados como el aserrín y las virutas metálicas y fragmentos de pastillas le confieren a la obra una poética que hubiese sido más difícil de alcanzar con otros medios más tradicionales en el objetivo de la representación de las labores manuales a lo largo de la historia familiar.

En resumen, la obra establece un contexto emocionalmente resonante para la propuesta artística y presenta claramente los temas de memoria, identidad y laboriosidad familiar que se exploran en el trabajo.

Referencias

- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Argentina: Cuarta reimpresión.
- Benavides González, N. G., & Cabrera Cadena, P. A. (2022). Contextualización sobre las dificultades que tiene emprender en Colombia. *Travesía Emprendedora*, 5(2), 43–47. <https://doi.org/10.31948/travesiaemprededora.vol5-2.art6>
- Bengoa, A. A., Garrote, G. L., & Abraham, A. G. (2020). Kefir y los alimentos fermentados artesanales. En Instituto Danone (Ed.), (pp. 135-164).
- Betancourt Echeverry, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En *La práctica investigativa en ciencias sociales* (pp. 124-134).
- Blue Radio. (13 de marzo de 2023). Colombia, el país más madrugador en el mundo, según estudio de World Statistics. Recuperado de <https://www.bluradio.com/sociedad/estilo-de-vida/colombia-el-pais-mas-madrugador-en-el-mundo-segun-estudio-de-world-statistics-so35>.
- Camarero Gómez, G. (2005). La imagen de la familia en la pintura y la fotografía. En *Actas de las Cuartas Jornadas Imagen, Cultura y Tecnología celebradas el 4, 5 y 6 de julio de 2005 en la Universidad Carlos III de Madrid*. Madrid: Editorial Archivana. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/29401761.pdf>.
- Eiroa Jorge, N. (2003). El Paleolítico superior. En *Nociones de Prehistoria General* (pp. 203-231). Editorial Ariel.
- Faciolince, H. A. (2017). *El olvido que seremos*. Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.S. Bogotá. p. 415.

- Garavito Ballesteros, G. (2014). El trabajo en la identidad y la identidad en el trabajo. Cuadernillos de la Universidad de Guanajuato, 29-40. Recuperado de https://www.academia.edu/6261215/Identidad_del_Trabajo_y_el_Trabajo_de_la_Identidad_Cuadernillos_de_la_Universidad_de_Guanajuato.
- Piaget, J. (1997). Psicología del niño (Decimocuarta Edición). La autonomía, p. 128.
- Pita Da Veiga, M. B. (2018). La familia en la pintura: un pequeño repaso por diferentes estilos y autores. Recuperado de <https://mariaberini.es/2018/02/08/la-familia-en-la-pintura-un-repaso-particular-por-diferentes-estilos-y-autores/>.
- Puyana Villamizar, Y. (2004). La familia extensa, una estrategia local ante crisis sociales y económicas. Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, (6), 77-86.
- Rueda Bedoya, R. (2000). El desplazamiento forzado y la pacificación del país. En Ensayos Forum No. 15 (2000): Enfoques y metodologías sobre el hábitat: memorias de una experiencia pedagógica. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.
- Shafer, R. M. (2013). El paisaje sonoro y la afinación del mundo (Capítulo V: La revolución industrial, pp. 109–131).
- Silva, A. (2012). Álbum de Familia, La Imagen de Nosotros Mismos. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Vinaccia Alpi, S., Quiceno, J. M., Urrego, Y. A., Gómez Acosta, C. A., & Bernal, S. (2023). Actitudes sobre las enfermedades infecciosas y contagiosas en población colombiana. Gaceta Médica De Caracas, 131(S3).
- Yates, F. (1966). El arte de la memoria (Capítulo IV: La memoria medieval y la formación de la imaginaria, pp. 105–127). Ediciones Siruela.